UNA CULTURA DE LA PAZ

26 de Mayo de 2019

Evangelio según JUAN 14, 23-29

Jesús le contestó:

- Uno que me ama cumplirá mi mensaje y mi Padre le demostrará su amor: vendremos a él y nos quedaremos a vivir con él. El que no me ama no cumple mis palabras; y el mensaje que estáis oyendo no es tanto mío, como del Padre que me envió.

Os dejo dichas estas cosas mientras estoy con vosotros. Ese valedor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre por mi medio, él os lo irá enseñando todo, recordándoos todo lo que yo os he expuesto.

«Paz» es mi despedida; paz os deseo, la mía, pero yo no me despido como se despide todo el mundo. No estéis intranquilos ni tengáis miedo; habéis oído lo que os dije: que me marcho para volver con vosotros.

Si me amarais, os alegraríais de que vaya con el Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo dejo dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda lleguéis a creer.

8 8

Para resolver los conflictos hemos de hacer siempre una opción: o escogemos la vía del diálogo y del mutuo entendimiento o seguimos los caminos de la violencia y del enfrentamiento. Por eso, muchas veces, lo más grave no es la existencia misma de los conflictos, sino que una sociedad termine creyendo que los conflictos solo se pueden

resolver por medio de la imposición de la fuerza.



Frente a esta «cultura de la violencia» necesitamos promover hoy una «cultura de la paz». La fe en la violencia ha de ser sustituida por la fe en la eficacia de los caminos no violentos. Hemos de aprender a resolver nuestros problemas por vías dignas del ser humano. No estamos hechos para vivir permanentemente en el enfrentamiento. Antes que cualquier otra cosa somos humanos y estamos llamados a entendernos buscando honestamente soluciones justas para todos.

En medio de esta sociedad, los cristianos hemos de escuchar de manera nueva las palabras de Jesús "la paz os dejo, mi paz os doy", y hemos de preguntarnos que hemos hecho de esa paz que el mundo no puede dar, pero necesita conocer.

TE PEDIMOS LA PAZ

Te pedimos la paz que nos es tan necesaria como el agua y el fuego la tierra y el aire
La paz que es perdón que nos libera
de la rabia y la ira, de la envidia y la sangre
La paz que es amnistía de presos y exiliados
que desean un hogar más digno y estable.
La paz que es libertad, la vida siempre abierta
en la casa y en la fábrica, en la plaza y la calle.
La paz que es el pan amasado cada día
que se rompe en la mesa con júbilo y con hambre.
La paz que es la flor de tu reino que esperamos
y que hacemos más bello y cercano cada tarde.
Te pedimos la paz y a nosotros nos pedimos
porque somos hermanos y Tú eres nuestro Padre.

Víctor Manuel Arbeloa

Estamos en deuda con los pobres. Porque los pobres no son fruto de la casualidad, sino la evidencia de la injusticia de nuestro sistema de vida y de organizar el mundo. Tampoco son el resultado de las catástrofes naturales, sino las víctimas propiciadas por nuestra desidia secular.

Mientras los poderosos imponen la paz por la fuerza de las armas o del dinero, la paz de Dios se funda en la justicia y en la verdad y se realiza en la solidaridad y el amor. Por eso, la verdadera paz nos la trae Jesús. Paz es el saludo del Resucitado. Y Jesús, muerto y resucitado es nuestra paz.

PARA REFLEXIONAR

- Personalmente, ¿qué representa el mensaje de Jesús para ti en el momento presente?
- > ¿Cómo lo vives?
- ¿Cómo podemos contribuir a crear una cultura de la paz?



El amor te hace humano, y esa es su verdadera recompensa.

El amor no es un medio para alcanzar un premio. Es el camino y la meta de todos los caminos.

Fray Marcos

Me gusta la gente sentipensante, que no separa la razón del corazón. Que siente uy piensa a la vez, sin divorciar la cabeza del cuerpo ni la emoción dela razón.

Eduardo Galeano

"Lo grito aquí: ¡Paz! Y lo grito
llenas de llanto las mejillas.
¡Paz, de pie! ¡Paz! ¡Paz, de rodillas!
¡Paz hasta el fin del infinito!
No otra palabra, no otro acento
ni otro temblor entre las manos.
¡Paz solamente! ¡Paz, hermano!
Amor y paz como sustento."

Rafael Alberti